

Fuente:El Periódico
Fecha:15/11/10
Título:Hospitales amigos de los niños
Link: <http://www.elperiodico.com.gt/es/20101115/salud/182444/>

Hospitales amigos de los niños



La iniciativa de Unicef y la Organización Mundial de la Salud (OMS), vigente desde 1991, pretende crear en los hospitales las condiciones adecuadas para un feliz inicio de la lactancia materna. Para que un centro de salud reciba esta acreditación debe cumplir con tres requisitos: seguir los diez pasos hacia una feliz lactancia natural, tener una tasa de lactancia materna superior al 75 por ciento y no aceptar suministros gratuitos de leche artificial.

“Los estudios han comprobado, una y otra vez, que el bebé que mama durante la primera hora de vida tiene más posibilidades de sobrevivir que el que es separado de su mamá, trasladado a la casa cuna y alimentado artificialmente, sea cual sea su condición. Ese calor que le brinda al recién nacido el primer contacto con la madre es fundamental, y un enfriamiento puede ser fatal”, comenta Maritza Cabrera de Villatoro, pediatra guatemalteca. De ahí que la iniciativa de Unicef y la OMS exija diez pasos específicos para dar a madre y a hijo lo mejor desde el primer momento. Los servicios de maternidad y atención a recién nacidos de un Hospital Amigo de los Niños debe: 1. Disponer de una política, por escrito, relativa a la lactancia natural; 2. Capacitar al personal de salud de forma que esté en condiciones de poner en práctica esa política; 3. Informar a las embarazadas de los beneficios que ofrece la lactancia materna; 4. Ayudar a las madres a iniciar la lactancia durante la media hora siguiente al parto; 5. Mostrar a las madres cómo se debe amamantar al niño y cómo mantener la

lactancia incluso si debe separarse del niño; 6. No dar a los recién nacidos más que leche materna, a no ser que esté médicamente indicado; 7. Facilitar la cohabitación de madres y niños durante las 24 horas del día; 8. Fomentar la lactancia materna a demanda; 9. No dar a los niños ningún biberón; 10. Fomentar en el establecimiento grupos de apoyo y procurar que las madres se pongan en contacto con ellos.

“El bebé nace sabiendo mamar, es un mito eso de que hay recién nacidos que no pueden succionar. Lo que sucede es que al recibir la pacha, ellos se confunden, piense que la pacha es como comerse un espagueti y mamar es como darle una gran mordida a una hamburguesa, el mecanismo es totalmente distinto”, agrega De Villatoro. Nuevas evidencias científicas revelan que si todas las mujeres inician la lactancia materna en el plazo de una hora después de dar a luz, un millón de muertes neonatales podrían evitarse. Y es que, el calostro provee al bebé alimento (necesita muy poco en ese momento, algunas gotas son suficiente) y, muy importante, su primera inmunización. Además, esto ayuda a la madre a producir más leche para la siguiente alimentación, y al bebé a reforzar su reflejo de succión, que es más fuerte durante esa primera hora, propiciando así un “agarre” adecuado. “A través del contacto piel a piel, la madre provee a la vez el calor que necesita un niño de bajo peso o prematuro. Es mentira que algunos pezones no “facilitan” la lactancia, hoy se sabe que el pezón tiene poco que ver, por ahí sale la leche, pero el “agarre” es del pecho y no del pezón”, concluye De Villatoro, quien asegura que un pezón agrietado o lastimado es señal de que el bebé está mamando mal. Según las recomendaciones de la OMS, una madre puede amamantar a su hijo, dándole el valor nutricional que necesita, hasta los tres años, y como mínimo, durante los primeros seis meses de vida (sin necesidad de ningún alimento ni bebida extra, ni siquiera agua). La lactancia materna, aparte de ayudar a la madre a recuperarse, previene en el niño muchas enfermedades, incluyendo la obesidad.